

Bloomberg | Deficiencia en la red eléctrica en Venezuela podría afectar la recuperación económica

Venezuela anunció medidas de emergencia para estabilizar su red eléctrica después de que el consumo de electricidad alcanzara esta semana su nivel más alto en nueve años, reavivando recuerdos de apagones y racionamientos que alguna vez paralizaron la economía.

El Ministerio de Electricidad no detalló las medidas, pero instó al sector privado a ahorrar energía y reiteró la prohibición de la criptominería intensiva en consumo eléctrico. Dijo que el aumento de las temperaturas y la mayor actividad económica estaban impulsando un consumo excesivo, que según indicó superó los 15.500 megavatios el jueves.

La renovada presión sobre el sistema eléctrico amenaza con complicar los planes del gobierno para revitalizar los sectores petrolero, minero e industrial, después de años de baja inversión en sus represas hidroeléctricas y líneas de transmisión.

Gran parte del país ya está sujeta a apagones rotativos, especialmente fuera de la capital, Caracas. En el estado petrolero occidental de Zulia, por ejemplo, los residentes enfrentan cortes que duran seis horas al día o más.

“Estamos trabajando arduamente en estabilizar el sistema”, dijo el jueves el ministro de Electricidad, Rolando Alcalá, en la televisión estatal. “El sistema eléctrico nacional es el motor, el factor medular, para todas las actividades de desarrollo en una sociedad, en un país”.

El gobierno ha recurrido a anuncios en la televisión estatal, usando personajes animados, para pedir a los venezolanos que desconecten los electrodomésticos cuando no estén en uso.

Las medidas recuerdan lo peor de la crisis de Venezuela en 2019, cuando un apagón masivo dejó al país a oscuras durante casi una semana y paralizó hospitales y aeropuertos. Los cortes siguen siendo comunes, y las fábricas fuera de Caracas suelen verse afectadas por caídas repentinas de voltaje y cortes prolongados que llevan a algunas a pedir al personal que trabaje durante la

noche.

Las advertencias más recientes podrían afectar los planes de inversión anunciados desde la salida de Nicolás Maduro del poder en enero. Estos incluyen los esfuerzos de la presidenta interina Delcy Rodríguez para abrir la industria petrolera de Venezuela a operadores extranjeros y reactivar la producción de crudo.

El gobierno de Venezuela culpó a las sanciones persistentes de EE.UU. por agravar las tensiones en la red eléctrica, que, según afirma, han restringido el acceso al financiamiento y a los repuestos necesarios para mantener y modernizar la envejecida infraestructura eléctrica del país.

Alberto News